

1469-1531 - RODRIGO DE TRIANA



Juan Rodríguez Bermejo

Su verdadero nombre era Juan Rodríguez Bermejo, nació el año 1469 en Los Molinos (Sevilla), y murió el año 1531 en las islas Molucas. Fue el marinero español que en el primer viaje de Cristóbal Colón gritó en la madrugada del día 12 de octubre de 1492 desde la cofa del palo mayor de la carabela La Pinta, "*Tierra a la Vista*".

Era hijo de Vicente Bermejo residente en Triana, un musulmán convertido al Cristianismo, y dedicado al comercio de alfarería que murió en la hoguera por comerciar con judíos mientras Juan realizaba el viaje del descubrimiento del Nuevo Mundo, y de su esposa Sereni Betancour.

El diario de a bordo de Cristóbal Colón mencionaba que un marinero vio tierra a las 2 de la mañana del día 12 de octubre de 1492, afirmando posteriormente que el que primero vio tierra fue Rodrigo de Triana.

"...Y porque la carabela Pinta era más velera e iba delante del Almirante, halló tierra y hizo las señas que el Almirante había mandado. Esta tierra vido primero un marinero que se decía Rodrigo de Triana..."

Cristóbal Colón.

Rodrigo divisó una pequeña isla del archipiélago de las Lucayas, conocido hoy como Bahamas, en el mar Caribe. La isla en concreto era conocida por los indígenas como Guanahani y fue bautizada por Cristóbal Colón como San Salvador en honor a Jesucristo y a la salvación que implicaba encontrar tierra tras aquella larga travesía.

De acuerdo con el diario del primer viaje de Cristóbal Colón, la Corona prometió una recompensa de 10.000 maravedís al primero que avistara tierra. Al resultar el viaje mucho más dilatado en el tiempo de lo inicialmente previsto, Colón ofreció además como recompensa por su parte un jubón de seda.

Rodrigo de Triana avistó tierra a las 2 de la madrugada del 12 de octubre. Sin embargo, Colón argumentó que a las 10 de la noche del 11 de octubre, unas cuatro horas antes, él había visto por la ventana de su camarote luces que subían y bajaban en el horizonte que él interpretó que podrían ser candelas en tierra, y que tras ver aquello avisó primero a Pero Gutiérrez, que dijo que podía ver las candelas también, y luego a Rodrigo Sánchez de Segovia, que dijo que no veía nada de eso, argumentando Colón que esto se debía a que Rodrigo Sánchez de Segovia estaba situado en un lugar donde no se podía ver lo que él quería mostrarle. De este modo Rodrigo de Triana no cobraría la sustanciosa recompensa dineraria ni el jubón de seda.

El diario de abordo narra los hechos del siguiente modo:

[...] puesto que el Almirante, a las diez de la noche, estando en el castillo de popa, vid lumbre; aunque fue cosa tan çerrada que no quiso afirmar que fuese tierra, pero llamó a Pero Gutiérrez repostero d'estrados del Rey e díxole que parecía lumbre, que mirasse él, y así lo hizo, y vídola. Díxolo también a Rodrigo Sánchez de Segovia, qu'el Rey y la Reina embiavan en el armada por veedor, el cual no vido nada porque no estava en lugar do la pudiese ver. Después qu'el Almirante lo dixo, se vido una vez o dos, y era como una candelilla de cera que se alçava y levantava, lo cual a pocos pareçiera ser indiçio de tierra; pero el Almirante tuvo por çierto estar junto a la tierra. Por lo cual, cuando dixeron la Salve, que la acostumbran dezir e cantar a su manera todos los marineros y se hallan todos, rogó y amonestólos el Almirante que hiziesen buena guarda al castillo de proa, y mirasen bien por la tierra, y que al que le dixese primero que vía tierra le daría luego un jubón de seda, sin las otras mercedes que los Reyes avían prometido, que eran diez mill maravedís de juro a quien primero le viesse. A las dos oras después de media noche pareció la tierra, de la cual estarían dos leguas. Amainaron todas las velas, y quedaron con el treo que es la vela grande, sin bonetas, y pusiéronse a la corda, temporizando hasta el día viernes que llegaron a una isleta de los lucayos, que se llamava en lengua de indios Guanahaní.

Rodrigo Bermejo aparecía como marinero en varias expediciones realizadas por orden de la Corona en el siglo XVI. Entre ellas, participó en la expedición de Fray García Jofre de Loaisa a las Molucas en 1525. En dicha expedición se encontraba Juan Sebastián Elcano, quien ya

había completado en 1522 la primera circunnavegación de la Tierra iniciada por Fernando de Magallanes. La expedición de las Molucas duraría de 1525 a 1536, y su viuda Catalina Muñoz, recibiría los salarios de su marido fallecido antes de 1531 por tanto Rodrigo Bermejo murió durante esa expedición.

Por

Juan Fco. Sanjuán Benito
www.juansanjuanbenito.es